

DIARIO DEL GOBIERNO

DE CATALUNA Y BARCELONA,

DEL JUEVES 6 DE AGOSTO DE 1812.

SS. Justo y Pastor Mrs. = Las Q. H. están en la Iglesia de S. Josef; se reserva à las seis de la tarde.

EXTRAIT DU NOTICIERO DE VICH
du 24 juin.

La junta d'Alcarría a été obligée de chercher son salut parmi nos arides rochers, laissant une division de 6000 fantassins et 800 chevaux, avec 7 pièces d'artillerie, venant de l'Aragon, et allant, dit-on, à Talavera par la route de Madrid. Elle est maintenant à Alianza, Bihuega, Sigüenza et Molins.

OBSERVATION. = Cette explication est plaisante! Ces gens-là ont un instinct particulier pour prêter une raison aux mouvements de leurs ennemis. C'est une preuve qu'ils ne savent pas pénétrer leurs intentions, ni connaître leur tactique. Comme cette division française ne va pas de l'occident à l'orient, le noticiero nous dit que la junta d'Alcarría a été obligée de se réfugier dans les rochers de Luzon. Nous sera-t-il permis de demander à ces messieurs, à quoi était alors occupé le fameux Empecinado, pour avoir permis que la pauvre junta d'Alcarría ait été obligée de courir pour chercher son salut, craignant sans doute le sort de celle de Burgos dont les membres ont été pendus, ce qui tôt ou tard arrivera à tous ceux qui s'entêteront de vouloir conserver l'insurrection, dans un pays où il n'y a déjà plus d'armée, capable de soutenir l'insurrection. Ah! Mr. Empecinado était sans doute occupé à quelque expédition de rapine, car les castillans nous assurent qu'il y est très-enclin; on peut-être s'était-il embusqué avec ses braves dans l'épaisseur de quelque bois, (habitation convenable aux animaux et aux voleurs) jusqu'au moment où cette division passerait, et avec laquelle il ne dut pas avoir envie de se mesurer, car ces héros ne manquent jamais de prudence pour ne pas s'exposer au sort d'un combat, et ils y parviennent en évitant toute rencontre, toutes les fois qu'ils ne sont pas quarante contre un.

Ceci est déjà assez connu, ainsi passons à autre chose. Si cette division qui allait d'Aragon à Talavera, par suite des combinaisons de nos généraux, eût été de Talavera à Aragon, que n'auraient-ils pas dit ces journalistes insurrectionnels?

EXTRACTO DEL NOTICIERO DE VIQUE
del 3 de marzo.

La junta de la Alcarría ha tenido que abrigarse en nuestras malezas en busca de su seguridad, para dexar pasar una division de 6000 de infantería y 800 caballos y 7 piezas de artillería, que vienen de Aragon y segun se dice van à Talavera, camino de de Madrid. Actualmente se halla en Alianz, Bihuega, Vigüenza y Molina.

OBSERVACION. = La explicacion es pasmosa! Los gentes tienen un instinto particular para dar razon de los movimientos de sus enemigos. Prueba de lo poco que penetran sus intenciones y su táctica. Como esa division francesa de que se habla no sigue el rumbo de occidente à oriente: nos dice el noticiero, que la Junta de Alcarría ha tenido que refugiarse en las asperezas de Luzon. Pero nos será permitido preguntar à esos hombres, que es lo que estaba haciendo en aquella ocasion el famoso Empecinado, que así haya permitido que la pobre junta de la Alcarría tubiese que ir peregrinando en busca de seguridad, temiendo sin duda que le sucediese lo que à la de Burgos, cuyos miembros han muerto à docados, cosa que tarde ó temprano irá sucediendo à todas las que sean tenaces en quererse absorber la autoridad en un país, en el qual no existe ya exercito alguno formal, que pueda apadrinar la insurreccion? Ah! El Sr. Empecinado estaria sin duda ocupadísimo en alguna expedicion de rapina à las que los pobres castellanos dicen, que está muy propenso; ó talvez se habria agazapado con sus valientes en la fragosidad de algunas malezas, (propia habitacion de fieras y ladrones,) hasta que pasase esa division con la qual no debió de venirle ganas de batirse; pues en esos heroes jamás les falta la prudente prevision de no exponerse à la suerte de un combate, y eso se logra solo con evitar todo encuentro, siempre que no se pueda contar con quarenta contra quatro.

Eso es mas que sabido; así vamos à otra cosa. Si esa division que pasó de Aragon à Talavera, por resulta de combinaciones hechas por los generales, hubiese pasado de Talavera à Aragon, ¿Quantas cosas no hubieran vociferado nuestros diaristas del cuño insurreccional!

Il n'aurait pas manqué de publier que Bonaparte était perdu; qu'il faisait aller ses troupes en toute hâte vers le Nord; que les français marchaient le soir à cause des nouvelles qu'ils avaient reçues; que cette division comprenait, deux, trois ou quatre cents voitures de blessés, de manchots, d'estropiés, (comme si nous ignorions que la guerre produit tous ces malheurs, et que les insurgés n'ont pas à crier trop haut sur cela, car ils en ont une bonne partie) qu'elle avait à sa suite plusieurs régimens de jurés, avec tous les employés du roi Joseph... et autres sottises de ce genre. Cependant rien de cela n'eût été vrai, quoique ces rédacteurs ne cessent de nous rompre journellement les oreilles avec toutes ces grandes relations, qui pour leur malheur ne servent de rien. Malgré la guerre de la Russie, malgré qu'il y ait dans ces pays tant de forces françaises réunies, il ne manque cependant pas ici de quoi soutenir la lutte avec honneur.

Les journaux insurgés nous annonçaient comme certaine l'évacuation de l'Andalousie, et ils doivent aujourd'hui avouer, ce que nous savons aussi par des voies certaines, que le siège de Cadix continue avec ardeur, et que les batteries et les grenades des français, qui portent chaque jour la mort dans la capitale des insurgés, les font ressouvenir qu'ils sont encore assiégés.

Et en supposant que cela ne produise d'autre effet que de leur faire voir que les français sont toujours en leur présence, et que toutes les forces réunies de l'insurrection ne sont pas capables de leur faire lever le siège, cela seul est beaucoup plus important qu'ils ne pensent, car un jour ou l'autre, de quelque manière que ce soit, la prise de Cadix aura lieu, quoique les insurgés le croient absolument imprenable: que les fanatiques disent ce qu'il leur plaira de notre prophétie, mais qu'ils sachent que la foi ne nous manque pas, et que nous avons l'espoir de la voir un jour accomplie.

¡Habría acaso faltado todo aquello de Bonaparte está perdido, llevan sus tropas a toda prisa hacia el Norte: los franceses andan muy cabizbajos por las noticias que han recibido, van tras esa división, dos, o tres, o cuatrocientos carros, con heridos, mancos, y estropeados (como si no supiésemos que esto da la guerra, y que no tienen que cacarear sobre ello los insurgentes, pues buena parte se llevan,) siguen tantos regimientos de juramentados, como tambien los empleados de rey José... y demás necedades de ese estilo? Seguramente que no; y seguramente que todos los días nos muelen la paciencia esos redactores con romances relaciones, que para maldita la cosa vienen a servir. A pesar de la guerra de Rusia; a pesar de que haya en aquellos países tanta reunión de fuerzas francesas, no por eso falta aquí lo necesario para sostener la lucha con honor.

Aquí es que quando los periódicos insurgentes nos anunciaban como cierta la evacuación de las Andalucías, tienen que confesarnos últimamente, y sabemos nosotros por conductos cerrosimos, que el sitio de Cádiz sigue con todo ardor; y que las baterías francesas les recuerdan diariamente su existencia con algunas granadas que llegan a la capital de la insurrección.

Esto aunque no lograse mas efecto que el de hacerles saber que todavía se hallan allí los franceses y que toda la insurrección junta no ha sido capaz de hacerles levantar aquel sitio, es cosa de mucha mas importancia de lo que parece, y un día u otro, sea por el medio que fuere, acabará con la toma de Cádiz, por mas que a los insurgentes les parezca imposible absolutamente. Digan los fanáticos lo que quieran de nuestro pronóstico, pero a nosotros no nos falta la fé; y esperamos que algun día lo veremos enteramente verificado.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

ORDEN DEL DIA.

En el cuartel general de Barcelona al 1.º de agosto de 1812.

Extracto del registro de las operaciones del ejército durante el mes de julio.

Habiendo el Sr. general de división baron Quesnel, comandante de la división del ejército en el llano del Segre sabido el día 13 que las tropas de la guarnición de la Seu de Urgel

habían salido de la plaza, y se habían extendido por el país, hacia la Conca de Tremp, envió el día 14 sobre Arístot un destacamento del regimiento 102, a las órdenes del coronel Marechal. En el mismo día el Sr. general de brigada, baron Bourmann pasó a Bagá con 10 compañías de infantería. La alarma fué general, y las tropas españolas se apresuraron a entrar en la plaza de la Seu de Urgel.

El Sr. general Bourmann hace grande elogio



de los habitantes de Bagá. Ha encontrado el país con mucha tranquilidad, y los habitantes muy ajenos de la guerra.

— El Sr. general de division Lamarque comandante de la Cataluña alta, da cuenta de que en la noche del 21 al 22 el Sr. coronel Reus, comandante de una brigada entre Olot y Besitú, hizo marchar un batallón del regimiento 67.º y 49 cazadores de á caballo ácia San Estevan de Bas, para sorprender las tropas de la bandada de Rovira.

El Sr. jefe de batallón Martín, comandante de esta expedición, la dirigió con tanto acierto, que efectivamente sorprendió al enemigo, mientras estaba ocupado en una distribución de vino. La carnicería fué inmensa. Quedaron en poder nuestro mas de 300 fusiles, y no se habria escapado un solo hombre de esa bandada, á no ser por el vecindario de Grau que favoreció la evasión de algunos fugitivos.

— El Excmo. Sr. general en jefe habia sido informado á fines de junio de que el enemigo fortificaba Monserate.

A 1.º de julio los partes anunciaban que las obras de Monserate iban adelantando con actividad y que las dirigia el Sr. coronel inglés Green, agente de su gobierno para con las juntas insurreccionales, el qual habia salido de Busa, para apresurar las fortificaciones de Monserate.

Estas noticias no mudaron en cosa alguna las disposiciones del general en jefe, en quanto á los movimientos que tenia ordenados, y que y hacia executar en la Cataluña baxa, sobre Lerida Reus, y Villanueva. S. E. entró en Barcelona el día 19, y tuvo por conveniente dar algunos dias de descanso á las tropas del general Mauricio Mathieu, y á su brigada de reserva.

Durante este corto intervalo el enemigo hizo varias tentativas que denotan tanto su debilidad, como su crueldad misma.

Despues de la explosion del almacen de pólvora de Lerida, que costó la vida á mas de 200 habitantes, fué envenenada la fuente de Hostalrich; pero se conoció con tiempo. Tambien se mezcló veneno en la composicion del pan en Barcelona: solo murieron envenenados dos hombres; á algunos otros les causó una ligera indisposicion, habiendoseles administrado pronto remedios.

El día 27, queriendo el Sr. general en jefe hacer reconocer y destruir las obras que el enemigo habia erigido en Monserate, dió orden al general de division conde Mauricio Mathieu, que marchase con tres brigadas mandadas por

los generales Clement, Devaux, y Lamarque, y que rodeasen la montaña.

Estas disposiciones fueron executadas con tanta inteligencia, como celeridad. Las tropas que habian salido de Barcelona, y de sus alrededores en la mañana del día 27, descansaron el mismo dia en los acantonamientos sobre el Llobregat, comenzando igualmente á Villafraça, y el camino de Igualada. A punta de día del 28 se hallaban al pie de Monserate. El general Devaux, andando desde Martorell por la izquierda del Llobregat, llegaba á Monistrol; 300 hombres del 11.º de línea, y 100 del 115.º mandados por jefe de batallón Serrera, forzaron el paso por Collbató, defendido por algunos centenares de gente, y ganaron las cimas meridionales de la montaña.

Las otras dos brigadas, que habian llegado á las posiciones arriñeradas de Casa Masana, las hallaron ocupadas por el cuerpo de Mauso. El coronel Delcambre con un batallón del 23.º ligero, y otro del 115.º, rodeó el enemigo por la izquierda, á fin de cortar la retirada de Mauso.

El 2.º batallón del 23.º, y los migueletes de Pujol atacaron de frente la posicion, mientras que el mayor Chevalier con dos batallones del 11.º de línea marchaba sobre la posicion de la izquierda. Intimidado con esta maniobra el enemigo, se puso en fuga por varias direcciones.

El coronel Delcambre, y el jefe de batallón Datoz le persiguieron hasta las puertas de Manresa.

La brigada Lamarque ocupó la posicion de Casa Masana.

El general Clement, y el ayudante comandante Oudonnet, jefe de estado mayor de la division del general Mauricio Mathieu con dos batallones del 11.º, del 2.º del 23.º, y migueletes de Pujol marcharon rapidamente sobre el convento, cuyos aproches estaban nuevamente arriñerados.

El camino estaba dominado por un fuerte que los ingenieros ingleses habian hecho construir en la hermita de San Dimas sobre el convento en la roca mas alta de la montaña, posicion casi inaccesible.

Nuestras tropas llegaron al convento, pasando por debaxo del fuerte, á pesar del granizo de balas, y de las piedras que el regimiento Anglo-Catalan llovía sobre ellas; pero no pudieron abrigarse en él, porqué el fuego del fuerte de San Dimas que descubria todas sus partes, las hacia en cierto modo inaccesibles.

La columna del jefe de batallón Serrera, que habia venido por Collbató, llegó sobre una de las puntas que hay frente del fuerte, é incomo-

do mucho la guarnición con un fuego de mortuaria muy bien sostenido.

El ayudante comandante Ordonneau, y el jefe de batallón Lafaille, con un destacamento de voltadores del regimiento 11.º treparon hasta la altura frente la puerta del fuerte. El enemigo que habría podido defender fácilmente un camino cortado en la roca casi verticalmente, replegó sus puestos exteriores, y destruyó el puente colocado sobre un precipicio, con el que comunicaba lo restante del monte.

El mayor Chevalier se dirigió igualmente sobre las crestas que hay frente del fuerte; atacó con vigor, intimó la rendición al comandante; pero recibió una respuesta negativa.

El general Clement mandó entonces que el comandante de ingenieros Lafaille reconociese la posición mas ventajosa con dos piezas de artillería de montaña, 150 hombres del 3.º ligero, 11.º, 115.º, y zapadores las llevaron allí, á pesar de los mayores obstáculos: el día 29 á las dos de la madrugada se hallaban ya en batería á medio tiro de fusil del fuerte.

Nuestros voltadores, colocados en las armetas de los peñascos mas elevados, hicieron un fuego continuo, y ayudaron mucho á la acción de la artillería.

Desconcertado el enemigo pidió capitular. La capitulación quedó concluida á medio día entre el coronel inglés Green, y el Sr. ayudante comandante Ordonneau.

El fuerte bien provisto de víveres y municiones fué entregado á nuestras tropas; y su guarnición, compuesta de un coronel inglés, de un teniente coronel, de 15 oficiales, y de 260 entre soldados, cabos y sargentos de la legión Anglo-Catalana, formada, pagada, y mandada por los ingleses, se entregó prisionera de guerra.

La pérdida del enemigo en los diferentes ataques de Casa Masana, Collbaró, San Dimas y Monistrol dados por el general Devaux, ha sido considerable.

Todas las tropas han desplegado el mas grande valor. El Sr. general Clement, el ayudante comandante Ordonneau, el mayor Chevalier, el jefe de batallón de ingenieros Lafaille, el comandante de artillería Bobilier, el subteniente Frenié, edecan del general Clément, el ca-

pitan Fargues, edecan del Excmo. Sr. general en jefe, el Sr. Arnaud, teniente de voltadores del 18.º ligero, los Sres. jefes de batallón Lande, y Sarrere, los capitanes Codae, Gresset, el sargento Jayme Bourguignon y el voltador Martel, todos del 11.º de línea, el cabo Bobé de artillería, y el cañonero Levri se distinguieron particularmente.

El Sr. coronel Dupuyroux, y el regimiento 115 que manda han hecho grandes servicios, porque tenían un perfecto conocimiento de la montaña de Monserrate: marcharon al frente de todas las columnas.

Los días 29 y 30 fueron empleados en destruir y volar el fuerte, las otras obras de fortificación, y una parte del convento, cuya destrucción debe imputarse á los insurgentes que profanaron ese edificio religioso, metamorfoseándolo en fortaleza y depósito de guerra.

En el día 31 por la mañana, el Sr. general en jefe, y el Sr. general Mauricio Mathieu, que habían dirigido todas las operaciones, reunieron todas las tropas en el Bruc, y las pusieron en marcha sobre Montorell.

La brigada del general Davaux que formaba la vanguardia, al llegar al Noya, halló las alturas cubiertas de tropas insurgentes. Muy pronto las pusieron en fuga el batallón del 18.º ligero mandado por el jefe de batallón Bois, y los cazadores disiguados de Cataluña, á cuyo frente iba la compañía de partidarios.

En este ar que hemos perdido al Sr. capitán Laurent, comandante de la compañía de voltadores del 18 ligero, jóven oficial que presentaba buenas esperanzas.

En el día 1.º de agosto el general en jefe hizo regresar á Barcelona, y acantonamientos inmediatos las tres brigadas que con tanta gloria concuerreron á la útil expedición de Monserrate.

La presente orden del día se imprimirá hasta 50 exemplares, y se insertará en los diarios de Barcelona y Cerona.

De orden del Excmo. Sr. general en jefe,
El general de brigada, baron del Imperio, jefe del Estado mayor general,

Firmado J. HAMELINAYE.

AVISO.

La Cámara de Justicia criminal, con auto de 31 de julio próximo pasado, condenó á Josef Bui, alias el Moro, natural de Corro de Vall, por infractor del presidio á que habia sido condenado por la antigua Real Sala del Crimen, y por detenedor de gamzias (vulgo rusñols), y de otros instrumentos con los quales abrió y fracturó las puertas de la ca-

sa de Francisco Cornet, sita en la travesía de San Ramon, con ánimo de robarla, á que con dogal al cuello sea azotado, pasado por debaxo la horca, y á diez años de presidio con retención.

La dicha condena se executo ayer 5 de los corrientes, á las once de la mañana.